

El nuevo impulso creativo en la historia humana

En poco tiempo estaremos en presencia de un escenario poco usual en nuestra sociedad y en el mundo. El impulso de las nuevas generaciones producirá en estruendo choque, cambios de enorme connotación en el quehacer humano en general, en todo ámbito en particular y en todo punto del planeta. La fuerza que impulsa a la historia está en pleno esplendor. La nueva primavera humana se avecina, no sin antes dejar ver el otoño de hojas arrastradas por el viento, que poco a poco irá dejando atrás. La caída será un tanto estrepitosa pues, demasiado esfuerzo se ha hecho para sostener un sistema de creencias y valores incoherentes, una mini cultura negadora de la inmensidad de la interioridad y de los nuevos caminos que necesita recorrer el ser humano.

El río está rompiendo los diques de limitación y corriendo los obstáculos. El río está sonando y cuando suena el río, suena el río!, arrastrando y a su paso troncos, ramas, piedras. Pero el verdadero impulso es el río, en nuestro caso: la fuerza de la historia humana.

Por supuesto que los defensores de la pequeña cultura inhumana y plagada de anti-valores verán en todo joven y en todo pensamiento distinto a un enemigo en potencia, un síntoma al que se deberá atacar y eliminar, al que se deberá negar y correr del escenario central, del que se deberá desconfiar, al que deberá llevarse por el –buen camino-. La desventaja con la que corre esa mirada retrógrada es que no comprende que esa fuerza, no impulsa a tomar un papel protagónico central (superando la centralización y el egoísmo propios de etapas anteriores), sino que va mucho más allá y como una nueva inteligencia, apuesta a que de manera diseminada por doquier, avance en forma global hasta constituirse en una nueva civilización. La primera civilización planetaria de la historia humana. Lo nuevo se expresa como puede, no existe modelo externo, pues es una fuerza creativa.

Los depredadores (del nuevo pensamiento, de la expresión de la profunda espiritualidad) amantes de la mini cultura intentarán frenar con viejas teorías al nuevo impulso. Y eso no será posible, porque el fenómeno escapa a sus herramientas de comprensión, herramientas obsoletas.

El fenómeno del que hablamos nos dejará –perplejos- incluso a las personas de mayor sensibilidad y bondad que no estén en contacto con su fuente luminosa, su fuente interna, la fuente de la vida. Porque los profundos cambios van más allá de todo razonamiento, razonamiento fundado en la misma cultura y paisaje desde el cual no se puede visualizar la magnitud del fenómeno.

La vieja mirada depredadora cultivará la desconfianza hacia lo nuevo, buscará cómplices y utilizará por supuesto a padrecitos y madrecitas en su temor al cambio, como las herramientas más a mano para el inicio de la mano dura. Es más, las señoras y señores de bien se ocuparán muy bien de difundir sobre la culpabilidad de las familias de las que desde su seno surgen –los diferentes-, como si simplemente la mini cultura en cuestión dependiera cien por ciento de la formación familiar y los profundos cambios generacionales fueran una enfermedad desconocida y contagiosa que se debe eliminar, sin comprensión del fenómeno.

Es que quizás no se logra comprender que aquel impulso barre con todo cascarón vacío de sentido? Con toda hipocresía? Con toda censura y autocensura? Con toda retórica hipócrita ya insostenible? Con todo valor que no ponga como valor central la vida humana, con sus inspiraciones artísticas y creativas?, sus aspiraciones profundas de amor, libertad, igualdad, comunicación verdadera directa, de pleno derecho, de opción?, de incursionar los nuevos caminos que necesitamos recorrer los seres humanos?

El árbol necesita del viento para soltar sus hojas. Ya están soplando los vientos del gran cambio. Y siempre hace falta un buen otoño para que se exprese la más maravillosa primavera...

Seguramente hay enorme cantidad de seres humanos decididos a intentar comprender y tal vez a acompañar el cambio. Pero, como va a ser posible comprender la dirección del cambio cuando ni siquiera se llega a comprender sobre la dirección que lleva la propia vida? No es posible comprender el cambio que ya se está expresando y se acerca con mayor fuerza, si no se está dispuesto a intencionar una clara búsqueda a tomar contacto con el sentido de la propia existencia.

Las voces de los más jóvenes piden con clamor, en alaridos de octavas jamás antes oídas, ser escuchados, ayudados. Pero saben del control en la –torre de control-, en las cabecitas de las generaciones más adultas, por parte de la mini cultura. Y ese grito ahogado por decenas, centenares de años, suelta su voz y hace que surja una señal que busca su Destino Mayor junto a otros.

La bella mariposa no cabe ya en su crisálido ataúd. Y abre sus alas transitando el violento escenario natural de la transmutación. Y abre sus alas cual León Alado, volando esta vez junto a otros hacia su Gran Destino. La primavera humana se acerca...

Es que no se logra ver que los códigos en que se expresa el profundo reclamo (como si fuera un traje chico, un envase viejo) es fiel reflejo de los códigos de comportamiento transmitidos generacionalmente, con fuerza renovada y conjugados con contenidos creativos de una nueva estética y una nueva escala de valores? Si, estamos hablando que los códigos y toda expresión violenta que hoy vemos manifestarse a nuevas escalas en grupos humanos ha sido –enseñado- por transmisión cultural generacional, es el –envase- por donde se quiere hacer pasar al río a su paso, pero este en su enorme caudal deja todo en evidencia... Igualmente el traje de los códigos violentos les queda enormemente chico a las nuevas generaciones...

Necesitamos hacer un alto en el camino y hacer una profunda reflexión: sabernos, conocernos, comprendernos, reconciliarnos, buscar los signos de lo sagrado en nuestro interior, buscar reconocer esos signos en los otros, buscar sin descanso el sentido que ilumina a nuestra existencia (encontraremos la dirección que lleva el caudaloso río, el caudal de la vida), buscar comprender cuales son los modelos contradictorios y los anti-valores que venimos arrastrando y reproduciendo en nuestras vidas, intentar ser conscientes del paisaje en el que nos formamos y se están formando las nuevas generaciones. Ojalá sincerarse en las propias contradicciones disponiéndose a superarlas para tratar de NO VER AQUELLO QUE APUNTA A LA COHERENCIA NI COMO UN SER HUMANO SUPERIOR, NI COMO UN RARO Y DISTINTO AL QUE HAY QUE LLEVAR - POR EL BUEN CAMINO-.

Y claro, lo nuevo se expresa. Y si desde el interior está surgiendo una fuerte señal que marca dirección y sentido, ojalá esta señal se exprese plenamente y con bondad, con fuerte lucha No Violenta a todo lo establecido y aceptado como verdad absoluta. Ya que si esa señal afecta a la dirección y al sentido, se están expresando los vientos del Gran Cambio y si se traslada el mismo comportamiento cavernícola, entonces gana la sombra del alma, la misma sombra que acompañó desde muy antiguo al ser humano y que este arrastró hasta el momento actual.

Ante los grandes y acelerados cambios que estamos transitando, diversos emplazamientos como ubicaciones personales se manifiestan. El agazapamiento, el encerramiento de quienes perplejamente asisten a estos cambios, temerosos por lo que exacerban los medios de difusión, aunque de fondo por lo que subyace, una crisis global de civilización, hace que individuos de todas las edades comiencen a experimentar síntomas de pánico. Ese miedo infundido resulta en reproducción y multiplicación de temores infundados hacia todo lo diferente a lo que uno mismo acepta como –estilo de vida-. Otros, agarrados de un piolín o sacando grandes beneficios de un sistema de creencias, modelos, valores, del que no podrían reconocer el fracaso del mismo, porque justamente en ese reconocimiento se habría de reconocer las propias incoherencias y valores sostenidos hasta el momento actual.

No es juicio de valor sobre las acciones y opiniones vertidas desde aquellas personas, sino que simplemente digo: Que su mirada y su valoración sobre los grandes cambios está condicionada, que no se reconoce el fracaso de esta cultura, un sistema de creencias, modelos, valores, puesto que allí se juega el reconocimiento del propio fracaso personal en una construcción de vida, donde sin lugar a dudas hay una parte de la misma con materiales de verdad interna, muy valiosos, pero al haber tanta baldosa floja y tanto ladrillo hueco, pone en riesgo toda la construcción a estas alturas de la vida.

La ubicación esquizofrénica de creerse dueño de la verdad, aislándose, encapsulándose, sosteniendo viejos fetichismos en un nuevo mundo, exponiendo de este modo un tipo de certezas tan firme como las raíces de las algas en un riacho. Los que –hacen la suya- pues jamás comprendieron que los contenidos de conciencia es construcción colectiva, que barre con individualismos y por supuesto con toda colectividad.

Están también quienes, pese a la saturación de información manipulada, a la formación impuesta, al tremendo ruido impuesto, a los amenazantes condicionamientos sociales, culturales, religiosos, afectivos, familiares, atienden a un profundo llamado desde su interior a producir una ruptura temporal para entrar en una historia verdadera y cálidamente humana...superando toda censura y autocensura, superando todo temor, todo límite establecido, buscando respuestas que provengan de la profundidad de su propia conciencia y buscando el verdadero amor en lo profundo de su corazón...osados imprescindibles en todo momento histórico pasado y futuro...

En este ítem, la comunicación directa como aspiración de un nuevo estilo de comunicación, lleva implícita la verdad interna, la sinceridad interna de los comunicandos, quienes se expresan intentando hacerlo libremente. El problema al que asistimos ante esta nueva forma de comunicación, es que la verdad interna de uno puede ser dolorosa

para otros y ante ese dolor hay justa auto defensa, como liberadora lo es la comunicación directa.

Quien reconozca el caudaloso río de la vida, seguramente abandonó o abandone todo fetiche externo e interno propio de su paisaje de formación y se ubicará más allá de todo bando e incluso de toda época para ayudar a otros a encontrar el sentido. La opresión de la mente y de la espiritualidad a través de los cercos: Modelos, creencias, valores, - verdades absolutas- es tan o mas grave que la opresión del cuerpo a través de la explotación, represión, el sostenimiento de la marginalidad por parte de los que detentan el poder..., por eso el camino necesario hoy es la superación del dolor y del sufrimiento, comprendiendo el camino, abriendo paso a las condiciones favorables a la expresión plena de esa nueva, profunda y renovada espiritualidad, a la consolidación que escape ya del intento, como escalón ganado, de un nuevo nivel de conciencia en el ser humano.

Para no eludir más el tema central, transcribo algunos párrafos de una carta recibida de un gran amigo, un vaqueano, un guía:

...Cuando alguien comprueba que el individualismo esquizofrénico ya no tiene salida y comunica abiertamente a todos sus conocidos qué es lo que piensa y qué es lo que hace sin el ridículo temor a no ser comprendido; cuando se acerca a otros; cuando se interesa por cada uno y no por una masa anónima; cuando promueve el intercambio de ideas y la realización de trabajos en conjunto; cuando claramente expone la necesidad de multiplicar esa tarea de re-conexión en un tejido social destruido por otros; cuando siente que aún la persona más «insignificante» es de superior calidad humana que cualquier desalmado puesto en la cumbre de la coyuntura epocal... cuando sucede todo esto, es porque en el interior de ese alguien comienza a hablar nuevamente el Destino que ha movido a los pueblos en su mejor dirección evolutiva, ese Destino tantas veces torcido y tantas veces olvidado, pero re-encontrado siempre en los recodos de la historia. No solamente se vislumbra una nueva sensibilidad, un nuevo modo de acción sino, además, una nueva actitud moral y una nueva disposición táctica frente a la vida». (del libro Cartas a mis amigos, Carta 10, Silo)

El nuevo impulso creativo en la historia humana es el amor, el cual siempre lo ha sido re-direccionandola, arrasando con los temores y todo lo establecido, iluminando desde un mirador intencional sentido, el nuevo camino que ha de recorrer el ser humano...

A. R. 9-10-2014